

¿En qué debes fijarte al elegir un nuevo televisor?

El más caro no siempre es el mejor ni el que te conviene

J. C. CASTILLO



Aunque los teléfonos móviles le han comido la tostada a los televisores —el promedio de minutos diarios dedicados a la televisión tradicional no ha dejado de caer desde 2022, cuando se registró el menor consumo histórico—, estos siguen constituyendo el eje central de nuestros salones. De hecho, engloban un segmento tecnológico puntero.

Esto último puede poner en aprietos a los menos entendidos cuando deciden cambiar de aparato. Aunque siglas como HDR, VRR u OLED son ya habituales, pocos entienden su significado y, a menudo, terminan pagando de más por aquellos paneles que presumen de ellas, sin pararse a pensar si realmente las necesitan. Otras veces, en cambio, terminamos comprando lo más barato, sin ahondar en las especificaciones del producto. Para no vernos en estas situaciones, desgranamos a continuación las principales características de todo televisor moderno.

Tamaño

Si al comprar tele nueva aplicas el dicho de 'burro grande, ande o no ande', probablemente acabes escaldado. De nada sirve un modelo XXL si las dimensiones de tu salón no te permiten apartarte lo suficiente del panel: situarse a menos de dos metros de un televisor de 55 pulgadas, por ejemplo, dificultará que aprecies su calidad de imagen.

Saber cuántas pulgadas necesitamos es tan sencillo como multiplicar la diagonal del televisor (en centímetros) por 1,5. Así, los modelos de 65 pulgadas o más tan solo se recomiendan para habitaciones en las que el sofá se encuentre a una distancia mínima de 3 metros. También debemos tener en cuenta la resolución: las televisiones 4K permiten sentarse algo más cerca que las tradicionales Full HD.

Resolución

La resolución cobra importancia a poco que seamos unos sibaritas de la imagen. Determina su nitidez y detalle, pero no siempre compensa optar por el número más alto: los televisores 8K resultan prohibitivos (la tecnología aún no se ha estan-

darizado) y, además, apenas encontramos contenidos compatibles.

Tiene más sentido escoger una tele 4K dado el abaratamiento de los modelos de entrada. Eso sí, siempre que busquemos bastantes pulgadas, estemos suscritos a las modalidades 'premium' de las plataformas de 'streaming', o dispongamos de

consolas de última generación. Para habitaciones pequeñas son más que suficientes los televisores Full HD (1080p). Resultan cada vez menos habituales, por lo que suelen encontrarse a precios asequibles.

Tecnología del panel

Los televisores LED tradicionales se encuentran a la cola, se-

guidos por los QLED (mejoran la luminosidad y la pureza del color gracias a los llamados puntos cuánticos) y los OLED, que despliegan negros puros y un mayor contraste mediante la iluminación independiente de cada uno de sus píxeles. Por descontado, estos últimos resultan más caros, pero la diferencia al reproducir películas, series o vi-

deo juegos es evidente. Más recientes son las televisiones con tecnología MiniLED, que fusionan las bondades de las OLED (sus negros son algo menos puros) con la intensidad de brillo de las LED.

HDR

La tecnología de Alto Rango Dinámico o HDR hace que aquellas imágenes compatibles se muestren con un contraste y colorido infinitamente superior. Una vez más, las consolas de videojuegos y las principales plataformas de 'streaming' son compatibles, por lo que estas siglas nos interesan si figuramos entre sus usuarios. En todo caso, debemos tener en cuenta que existen diferentes estándares HDR, constituyendo Dolby Vision y HDR10+ los más avanzados. Un televisor que soporte ambos nos ahorrará problemas.

Tasa de refresco y conectividad

La tasa de refresco es la frecuencia (medida en hercios) con la que una pantalla actualiza la imagen que muestra. Si únicamente vemos series o películas, 60hz son suficientes. En cambio, si tenemos algún 'gamer' en la familia, sería interesante optar por un modelo de 120hz que soporte las tecnologías VRR (Tasa de Refresco Variable) y ALLM (Modo de Baja Latencia Automática), idóneas al jugar con las últimas PlayStation y Xbox.

En materia de puertos, son imprescindibles varias entradas HDMI 2.1 y puertos USB, además de Bluetooth (si pretendemos usar auriculares inalámbricos) y un estándar wifi reciente (6, 6E o 7) para no depender de cables y reproducir contenidos sin cortes.

Sistema operativo y sonido

En último término, conviene inspeccionar el sistema operativo del aparato (webOS, Tyzen, Google TV...). Así también podremos comprobar que tiene disponibles las aplicaciones que nos interesan. Además, deberíamos valorar la compra de una barra de sonido externa, ya que el mínimo grosor de los televisores actuales limita la potencia de sus altavoces, por mucho que digan que son compatibles con tecnologías de vanguardia como Dolby Atmos.



ILUSTRACIÓN ADOBE STOCK